

Primera Parte - Conversatorio sobre la gestión del patrimonio  
inmaterial en el Ecuador  
Experiencias y relatos desde el saber, el ser y el hacer  
Redefiniendo el patrimonio

José Chalá Cruz

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

CHALÁ CRUZ, J. Redefiniendo el patrimonio. In.: CARBONELL YONFÁ, E., coord. *Patrimonio inmaterial en el Ecuador: una construcción colectiva* [online]. Quito: Editorial Abya-Yala, 2020, pp. 59-61. ISBN: 978-9978-10-507-8. <https://doi.org/10.7476/9789978106228.0008>.

---



All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).



# Redefiniendo el patrimonio

*José Chalá Cruz*

Allá en el siglo XVI en donde tuvo lugar aquel encuentro desorientado de Colón con los pueblos del Abya Yala, comienza un drama humano tremendo. Europa blanca, “civilizada” y “cristiana” secuestró a mis ancestros, a mis dioses y a mis diosas y nos trajeron como mercancía para la libre compra y venta.

Como pueblo afro, tenemos que repensar y repensarnos dentro de ese proceso: cuando nos dijeron que somos animales, cosas, bestias; exactamente nos botaron al anonimato, a la negación, al inframundo, al infierno... nos botaron sin palabra y sin voz. Ahora están hablando de que van a poner de patrimonio a la bomba, a la marimba, sin entender siquiera qué es la bomba, qué significa para nosotros los afroecuatorianos ¿eso es patrimonio o es colonización?

La vida no está para que otra vez nos pongan grilletes en nuestras manos, en nuestros pies y sobre todo en nuestra sabiduría. La matemática, nace en África, así como tantos conocimientos de nuestros ancestros capitalizados por los egipcios y lo griegos. Ahora los créditos a nuestra cultura se dejan en el ámbito del folclore. No estamos conociendo y reconociéndonos la grandeza de nuestras culturas originarias, por ello otra vez continúa el sistema blanco-mestizo arrebatándonos el conocimiento, pero sobre todo la esperanza, el sentimiento, los sentidos, el corazón, el alma!

Si hablamos del patrimonio europeo, entonces anotaremos en su larga lista también la individualidad, el crimen, el genocidio, pues todo eso nos dejaron. Si de patentar se trata, entonces vamos a patentar lo que nos dejaron nuestros ancestros: la vida, el amor, la ternura.

Y si quieren patentar la Bomba, originarias del valle del Chota, de donde somos en nombre de los abuelos y abuelas, es importante

saber lo que es la Bomba que no es solo un baile en el que se mueven piernas y caderas dentro de una singular armonía ino!, La Bomba para nosotros es la forma de ver el mundo, está dentro de la filosofía de nuestra vida, dentro del Ubuntu, en donde nuestros ancestros y ancestras murieron conjuntamente con los vivos, es pasado, es presente y futuro en el marco de la majestad de la vida. Entonces si de patrimonio hablamos, estamos hablando de la vida, estamos hablando de nosotras, de nosotros, no de la cosa, estamos hablando de la vida, y entonces hay que redefinirnos en nuestro que hacer.

Lo que estoy haciendo en este momento es interpelando e interpelándonos. Desde las ciencias sociales hay que hacerlo como cientistas sociales; pero sobre todo debemos hacerlo desde la sabiduría de la vida. Estamos hablando entonces de que al interior de la bomba está el cosmos, nuestro cosmos; itodos somos parte de todo, y todos somos responsables de todas y de todos: esa es nuestra filosofía del Ubuntu, la sabiduría Cimarrona. Entonces, si todo esto es patrimonio, entonces reivindico la palabra “patrimonio”, porque estoy reivindicando la vida, el amor y la ternura y no la cosa, la cosa bomba, es la vida lo que está al interior y de lo que estamos hablando, es la historia, es la existencia, es la carga del sentir y de los sentimientos, de eso estamos hablando.

Si nos quedamos en reivindicar la cosa bomba, efectivamente seguimos viviendo como cosas, o como diría Aimé Césaire cuando hablaba en un discurso sobre la colonialidad decía que Occidente hasta las personas más “civilizadas” (entre comillas eso de civilizadas) al obstinarse en tratarnos como animales, se estaban convirtiendo ellos mismos en bestias ¡qué paradoja!, ese es simplemente el juego del poder, de la economía, mas no es el juego de la vida.

Vamos a tener que redefinir lo que es patrimonio. Hay que empezar a trabajar estos conceptos desde las políticas patrimoniales. Es una invitación y a la vez un desafío, a descolonizar nuestras mentes y nuestras existencias en el nombre de la ciencia o de esas ciencias, porque lamentablemente como diría Du Bois: a los africanos, a los descendientes a los afrochoteños, a todos nos enseñaron a vernos o a medir nuestras almas con datos y no desde nuestro mundo. Las experiencias que se han presentado ahora, efectivamente no están hablando de España, están hablando de los ancestros y de las ancestras del gran Abya Yala.

Esta es una forma de interpelar, esa forma de colonialidad de nuestras propias existencias llamado patrimonio, o ciencia tal vez. ¿Ciencia de quién?, ¿Para quién?, ¿Patrimonio de quién?, ¿Para quién?, y a mí no me pongan en un patrimonio, si lo que están hablando es de mi vida. Si están hablando de nuestras vidas para cambiar el mundo, entonces caminemos juntos, mirádonos a los ojos, no homogenizádonos: es caminar, es mirarnos, es amarnos, es tocarnos.

Si patrimonio es la libertad peleada en batalla, se la deben a los africanos y sus descendientes. El 24 de mayo de 1822 la famosa Batalla de Pichincha, que tuvo a su héroe niño Abdón Calderón, en realidad y con mucho respeto, fuimos los africanos y los descendientes, mayoría en el ejército libertario, los que pelearon esa lucha. Por ello, el patrimonio de la libertad es una ofrenda del pueblo africano y sus descendientes para todo este pueblo ecuatoriano.

Los quiero mucho.

